

Adopción y Familia

Una publicación de

[mejores familias]



Una familia de corazón

Perr...hijos?...
Si, pero no!!

Los miedos en la adopción

Los siete temas centrales en la adopción

www.mejoresfamilias.org.mx



Contenido

Una familia de corazón

Pág. 2

En las familias por Adopción siempre habrá un motivo de introspección. ...

¿Perr.. hijos?... Si, pero no.....

Pág. 6

Hay veces que se hace todo lo posible y lo que llega es la tristeza y la frustración...

Los miedos en la adopción

pág. 8

La naturaleza nos lleva a tener que buscar certeza y dejar los miedos afuera...

Los siete temas centrales en la adopción.

Pág. 10

La construcción de una familia por medio de la adopción requiere de una capacitación mejor que una formada por medios naturales.

Historias para compartir

Pág. 17

Para que el mundo sepa que existen otros niños que están esperando ser vistos, escuchados y amados...

Avisos importantes y Libros

pag 15

Criar a un hijo en la opinión de la autora, es la tarea más ardua que un adulto jamás tendrá....

Directorio: Aurora González Celis / Directora; Francisco Torres / Director operativo; Alejandra Sánchez / Investigación y relaciones institucionales; Diviana Moreno, Alina Wasongarsz, Isabel Cid, Patricia Valdes, Sofía Arreola, Patricia Grether, Dení Ryan, Gilberto Sandoval, Athos Campillo, Yadira Huerta, Víctor Hugo Canto Pech / Asesores; Adopción y Familia, es una publicación de Dedicados a Hacer Mejores Familias, AC; institución sin fines de lucro que trabaja desde hace 29 años en favor de la adopción; de buscar el respeto de los derechos humanos de las niñas, niños y adolescentes (NNA's), entre ellos el derecho a vivir en familia de manera permanente; a evitar la institucionalización prolongada de los NNA's y buscar la profesionalización de los procesos de adopción, así como el apego a los tiempos que las leyes indican y que permitan la liberación jurídica de los menores; la realización de los estudios necesarios de los solicitantes de manera expedita y la capacitación previa de los solicitantes a cualquier tipo de cuidados alternativos que la ley indica. Agosto del 2018. Diseñada en DAH Mejores Familias, AC. Cualquier comunicación deberá ser enviada a: info@mejoresfamilias.com.mx o a los teléfonos (55) 5421 3199 y 6553 2672

Mejores Familias es respetuoso de la condición de género, por cuestiones de espacio en algunas partes usaremos la palabra "niño" de manera genérica e incluye a mujeres y varones, igualmente si decimos "padres" contempla a parejas de padres y/o madres, solteras y solteros.

Los Retos en las Familias

Nunca antes como hoy en día la diversidad de familias se ha enfrentado a tantas interrogantes, desde su conformación, pasando por algunos baches que representa ampliarla, hasta aquellos que se les complica la crianza de los hijos en sus diversas etapas, especialmente a quienes llegaron por adopción.

Cuando el deseo de convertirse en madres o padres comienza a ser un reto muy complicado de cumplir, para todos aquellos que lo viven de distintas formas, como la de continuar con la búsqueda, quedarse solamente con un sueño latente pero inalcanzable, o encontrar otra alternativa para llevarlo a la realidad, las decisiones a tomar conllevan un gran desafío, sin embargo, pueden traer grandes satisfacciones, si éstas son las adecuadas y correctas, aunque impliquen un trabajo de grandes reflexiones, análisis y nuevas condicionantes.

Los que decidieron como alternativa la adopción, enfrentan la gran batalla de llevar a cabo el “embarazo burocrático” que implica los trámites; como el entender y aceptar que serán otros quienes elijan cuándo y de quién, se será padre o madre y ser calificado y observado con una gran lupa.

Todas las personas: heterosexuales, homoparentales o monoparentales tendrán que ser evaluadas para obtener su idoneidad; habrá que prepararse para ello y estar listos para conseguir ese sueño de convertirse en padres o madres, si este es el camino elegido.

Mucho corazón habrá que entregar, antes, durante y después de la adopción, porque criar y educar hijos, no es lo mismo que criar y educar “perr-hijos”, algunos decidirán suplirlos por éstos con los argumentos que en la actualidad escuchamos por parte de la “generación milenaria”, válida para quienes de verdad hacen un ejercicio de reflexión profunda mirando hacia su vida futura y lo que esperan en la conformación de su familia.

Para quienes seguirán el camino de la crianza de los hijos, los miedos y los retos a enfrentar serán de gran peso, cada escalón a subir tendrá sus tropiezos. En la adopción habrá que sortear y estar atentos a algunos otros temas centrales que las familias formadas a través de la adopción probablemente vivirán, pero aprender a entenderlos y saber manejarlos dejarán experiencias inolvidables que marcarán su vida dejando una huella maravillosa en su trascendencia.

**Cada individuo lleva
en su interior un
pequeño pero poderoso
generador de amor
cuya energía espera ser
liberada.**

Albert Einstein



Una familia de corazón



Las familias se van formando de diversas maneras, algunas ya no desean tener hijos, pero muchas otras quieren convertirse en madres y padres con gran deseo.

En ocasiones este sueño no puede llevarse a cabo porque uno o los dos no tienen la posibilidad de procrear por causas biológicas, a veces sin diagnóstico certero por parte de los médicos, los que son parejas homoparentales, también la tienen complicada.

Quienes se someten a diversos, interminables, dolorosos y costosos tratamientos, la pasan muy mal con un desgaste económico, físico y emocional fuerte.

Después de un periodo difícil, con diversos, interminables, dolorosos y costosos tratamientos, la pareja decide que la adopción será la opción más viable para convertirse en padres...

Aquí una historia:

Diana y Rubén a los 36 y 38 años de edad decidieron formar su familia a través de la adopción. Cuando la casa hogar les llamó para comunicarles que estaban dos hermanos que podían ser adoptables, la pareja lo platicó profundamente para estar en acuerdo con una decisión que iba a cambiar su vida radicalmente; así Anita y su hermanito Juan llegaron a su hogar.

Anita de 5 años es una niña frágil de salud pero carismática y ávida de amor y atención, cuando vio por primera vez a Diana y Rubén, a éste no le soltó la mano, no paró de hablarle y un fuerte abrazo selló su encuentro; en ese momento, Rubén supo que ella era su niña.

Juan de tres años, al nacer tuvo problemas por una leve falta de oxígeno, por lo que presenta deficiencia mental ligera, puede desarrollar habilidades sociales y de comunicación, y tiene la capacidad para adaptarse e integrarse en el mundo escolar y social, tiene un retraso mínimo en las áreas perceptivas y motora. Su gran ternura atrapó el corazón de Diana, quien a pesar del dolor de haber perdido a su hijo, hacía un año, por un problema de corazón al nacer, al conocer a Juanito, este chiquillo inocente y tierno,

le llenó de júbilo el alma sintiendo que podría darle el amor que tenía guardado para un hijo.

Consultaron con especialistas el caso de Juanito para conocer de que manera se podía lograr una buena crianza y sacar adelante a este niño que se convertiría en su hijo para siempre. Se les permitió realizar estudios y los médicos diagnosticaron que, con una atención adecuada, y mucho amor, el niño saldría adelante, aun con su discapacidad. Por fin decidieron que ambos niños serían sus hijos. Realizaron los trámites de adopción y después de un tiempo de convivencia los niños llegaron a su hogar.

El trabajo con ellos no fue nada fácil al principio del diario convivir. Anita presentaba un poco de anemia y bajo peso, se le dio tratamiento que poco a poco estabilizó su salud.

Juan entró a una escuela donde le dan buena atención y ha aprendido muchas cosas, Anita es una niña feliz y bien integrada a su hogar, la familia extensa, a pesar de no estar de acuerdo al principio con la decisión de la pareja, ha aceptado muy bien a los niños y son queridos como cualquiera de los otros miembros de la familia.

Este es un ejemplo de familia que ha salido adelante por el amor, la unión y la confianza que tuvieron en ellos mismos para lograr lo mejor para sus hijos, a los que adoran. La historia de Juan y Anita es como la de muchos niños que fueron maltratados o abandonados, pocos tienen la oportunidad, como la tuvieron ellos, de renovar su vida al lado de una familia, la gran mayoría permanece en una institución hasta su mayoría de edad.

Alternativas diferentes de buscar un sueño

Mauro y Alberto tienen 12 años juntos, de 42 y 45 años respectivamente, Después de mucho platicarlo y estudiarlo decidieron convertirse en padres. Todo esto fue difícil, ya que las opciones para ellos no tan

viabiles, pues estuvieron evaluando la posibilidad de que una amiga de ambos procreara a su hijo o hija; han decidido que desean convertirse en padres. La decisión ha sido difícil, ya que las opciones para ellos no eran tan viables, ya que estuvieron evaluando la posibilidad de que una amiga de ambos procreara a su hijo o hija; después de reflexionar y analizar los pros y los contras de los procedimientos y el costo elevado de llevarlo a cabo, tomaron la decisión de buscar la adopción como la mejor alternativa.

En la actualidad se han estado preparando en talleres de capacitación y realizando las evaluaciones correspondientes a los trámites, esperan en un corto plazo cumplir con su sueño y estar atentos a lo que se requiera para integrar a un niño, niña o niños a su hogar, su familia está dispuesta a apoyarles en todo lo que venga.

En otro caso, Alicia de 43 años se sometió a un proceso de Fertilización InVitro (FIV) para convertirse en madre; después de meses de fallidos intentos, quedó embarazada. Para ella fue muy pesado pasar por todo lo que la reproducción asistida representa para una mujer soltera, pues generalmente las hormonas que necesitaba tomar como preparación, le causaban muchos estragos en su organismo y como no podía dejar de trabajar para reunir la mayor cantidad de días para cuando llegara el momento de dar a luz, recuperarse y

permanecer con su hijo o hija el mayor tiempo posible, terminaba el día muy agotada.

A los seis meses de embarazo, comenzó a sentirse muy mal y una noche con sangrado abundante fue internada en el hospital. Estuvo una semana acostada para evitar que perdiera al bebé. Sin embargo, no hubo posibilidades de salvar al niño que vendría.

Para ella fue un golpe terrible, duró muchos meses para poder retomar su vida y su salud. La depresión y la desesperanza han estado presentes ahora; sólo la terapia le ha permitido salir adelante.

Sin embargo, su gran sueño de convertirse en madre aún persiste, por ello está considerando la adopción como una forma diferente de serlo. En estos momentos está capacitándose y asistiendo a las diferentes instituciones en las que puede llevar su trámite.

El reto que tienen todos ellos es grande, pero el valor de su compromiso va más allá, porque la familia formada por lazos de amor y no de sangre, en ocasiones está más preparada y consciente de lo que representa tener hijos.

La adopción

Debe estar concebida en función de respetar los derechos de los niños y no de la familia que desea adoptar. Se trata de buscar lo mejor para los menores (el interés superior de los niños) y de respetar sus derechos (que también son humanos) y de una manera paralela, satisfacer la necesidad de la familia que por cualquier razón no puede concebir un hijo de manera biológica.



OLIVER COCINAS RESIDENCIALES
AV. PRADO NORTE 450 LOCAL101
LOMAS DE CHAPULTEPEC
C.P. 11000 CIUDAD DE MEXICO
TEL. (55) 5540 5880 / 5202 8919
lomas@olivercocinas.com.mx

OLIVER ALMILLMÖ
CENTRO SANTA FE
VASCO DE QUIROGA 3800 LOCAL 417
CIUDAD DE MEXICO
TEL. (55) 5257 1033 / 5257 0589
santafe@olivercocinas.com.mx

oliver®
Kitchen Studio

allmilmö®
DIE PHANTASTISCHE KÜCHE.

Aster®
CUCINE

Distribuidor exclusivo de **allmilmö®** y **Aster®** en México



Se dice que las parejas nacidas a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa prefieren tener mascotas en lugar de hijos...

y las razones son muchas y de diversos enfoques: que ya hay muchos niños en el mundo; gran contaminación; alta inseguridad; escasa planeación urbana; poca calidad educativa en escuelas públicas; colegios privados con altos costos desde la educación básica; acoso y bullying en las escuelas; alto costo de la vida; interrupción de proyectos profesionales; fuerte carga de estrés en los trabajos actuales; escaso tiempo para tener hijos, entre otros...

Con razón o no, estas decisiones son estrictamente personales y buenas desde nuestro punto de vista porque las familias están dispuestas a entregar amor y cariño a un ser vivo, con todos los cuidados y la responsabilidad que implica cuidar a quien o quienes decidieron tener en casa, casi casi como si fueran sus hijos. El amor hace maravillas, siempre.

Pero que pasa cuando en el reloj biológico de ambos, y en especial el de las mujeres, suena una alarma que despierta el deseo y la ilusión de tener un hijo, de una personita que les despierte por la mañana con un cariñoso «*hola mami, hola papi*». La realidad hace que esta alarma se convierta en un interminable –y a veces complejo– tema de diálogo con la pareja.

Entonces comienzan las visitas al ginecólogo –con propósitos de fecundidad específicos– e inician, los interminables y desgastantes tratamientos de fertilidad que “garantizan” el éxito del tratamiento e incluso, si pagan el alto costo del seguro, la promesa de regresarles el dinero que gastaron en el tratamiento.

Ese reloj biológico que marca el inicio de una etapa en que las ilusiones se vuelven un objetivo en la vida, empieza en esta generación, demasiado tarde y las posibilidades de tener una familia se van desvaneciendo, ya sea porque los óvulos en la mujer ya no tienen la misma calidad o los espermatozoides se ven con baja motilidad y baja cantidad, que se llega a la experimentación con donaciones de óvulos o esperma para ser fertilizados In Vitro (FIV) y después implantados.

La tristeza y la frustración aparecen junto con los periodos en la mujer que anuncian la necesidad de intentarlo una vez más y otra más hasta que las lagrimas –y parte importante

del patrimonio– se agoten para dar paso a la resignación y quedarse de nuevo sin la posibilidad de engendrar, no sólo a un hijo o hija, sino a la ilusión de ser padres.

PerrHijos.... Si, pero no es lo único que existe, el cariño hacia una mascota nunca podrá compararse con el AMOR, con mayúsculas, que puede ser entregado a un hijo, ni lo que los hijos darán a los padres en reciprocidad. Pero además las mascotas viven de 10 a 15 años, los hijos estarán toda la vida con ustedes y después de los hijos, los nietos y después... más y más amor. **¡No hay sustituto alguno!**

La dinámica de las empresas, aún y cuando fueran ustedes los propietarios, y la ganancia económica resultante, no justifica, no vale la pena, eliminar el propósito más grande que se tiene en la vida, que es la trascendencia –y que a veces no vemos o no queremos ver– de una manera consciente.

No hay que permitir que el reloj biológico prenda la alarma demasiado tarde (alrededor de los 40 años), la edad para iniciar la búsqueda de una (o dos) adopción(es), no debería pasar de los treinta y cinco años, que es cuando se tiene la fortaleza para llevar a cabo la crianza de los hijos y verlos crecer sin parecer abuelos, sino unos padres con actitud y fortaleza. Esto no quiere decir que los padres arriba de los cuarenta no sean mejores, porque ello es cuestión de actitud y de no abrir demasiado la brecha generacional; cuestión de “recargar las pilas” todos los días.

El deseo y la ilusión de padres o madres, son parte intrínseca del ser humano y para ello es importante dejar de procrastinar lo que puede ser una de las experiencias más maravillosas que nos tiene reservada la vida.



Los miedos en la adopción

El miedo siempre ha existido en la vida del ser humano. Tenemos miedo a lo desconocido, a lo que no sabemos cómo manejar y ha sido distorsionado o manipulado por información inadecuada o incompleta, por aquello que no siempre es veraz.

En un proceso de adopción hay mucha desinformación ya que los procesos pueden volverse largos y difíciles, pero sabemos que la mayoría de ellos son superados en función de los niveles de preparación de las familias que buscan una adopción, convencidos de un proceso que debe iniciar con la autoconciencia de la aceptación como familia por adopción.

¿Qué es la autoconciencia?

La autoconciencia es el resultado de una introspección y reflexión en la que debemos trabajar para aceptarnos como una familia, ya sea como solteras o en pareja, a las que la biología les ha hecho una mala jugada y no pueden embarazarse y por lo tanto, tenemos que enfrentarnos a nuevas condicionantes en nuestro proceso para formar una familia.

¿Cuáles son los principales miedos?

- Antes de su llegada.
Los principales miedos son aquellos que, al inicio, no te dejan tomar una decisión a plenitud y si no han

superado y puesto fin a un periodo de tratamientos médicos para buscar un embarazo, van dejando la toma de decisiones en un segundo plano.

En una adopción debe existir mucha planeación, mucha más que en un proceso natural para tener hijos, porque aquí debemos ser conscientes de que ese menor nos requiere al 110% de nuestro tiempo, atención, cariño y cuidado, y si no tenemos planeado su llegada, nos puede agarrar con todo el trabajo del mundo, sin planeación de recursos y no necesariamente económicos; hablo de días libres, tipo de negocio e ingresos familiares, aunque en algunos casos es manifiesto el miedo a la falta de ingresos.

Hay otros miedos:

- A los orígenes de los hijos...
¿De dónde vienen? ¿Cómo fueron gestados y los hábitos de sus padres y madres? ¿Me irá a querer, lo iré a querer como si fuera mi hijo natural?
¿Hará berrinches? ¿Qué dirán a los demás, a los amigos y la familia extensa?
- Cuando ya los tienes...
¿Le vamos a decir de su condición de adopción?
¿Cuándo y cómo se los vamos a decir? ¿Irán a buscar a sus padres biológicos? ¿Cuánto costaron? ¿Porqué los dejaron?

Cuáles serían las recomendaciones?

1. Una familia exitosa y feliz requiere de mucha planeación y preparación y sería congruente decir que toda paternidad/maternidad requiere de capacitarse, de ser posible antes de la llegada de un bebé a la familia, independiente de la vía por la que lleguen a nuestra vida: natural o por adopción.

2. Una adopción requiere de una decisión plena y racionalmente fría, para ello

necesitamos conocer todo el proceso y saber si estamos conscientes de tomar este maravilloso e importante paso y compromiso en nuestras vidas; que es tan fácil como saber si estamos decididos amar a otro que no trae tu sangre.

3. No crean en chismes e información no especializada. La adopción es una maravillosa manera de construir una familia pero hay que saber cómo ir pegando los ladrillos.

4. No tengan miedo de matar a su miedo. La construcción de la autoestima de una familia y de sus redes de apoyo familiar les permitirá dejar atrás todo aquello que pueda impedir que la suya sea una familia feliz.

5. La paternidad/maternidad es un acto de amor y por tanto requiere de compromiso, no dejen de estar presentes siempre en la vida de sus hijos

6. Acepten la realidad de su familia, a los hijos no los podremos tener en una burbuja ajena a la dinámica de la sociedad. Deberemos buscar construir una alta autoestima al tiempo que les pondremos los límites que necesitan.

7. Busquen anticipar y confrontar los miedos que seguramente habrá cuando se presenten las preguntas naturales a su condición de adopción. Conozcan cómo piensan sus hijos en relación a estos vacíos que no podremos llenar.

8. No dejen ir las oportunidades de crecer como familia, hagan de cada momento difícil una ocasión de reforzar vínculos y apego. En Mejores Familias siempre tendremos cursos y pláticas sobre estos y otros temas.

Los 7 temas centrales en la adopción



Jean MacLeod
texto revisado y traducido por Dení Rayn,
Asesora de crianza

Los siete temas centrales en la adopción siempre estarán en la vida de los hijos y aprender a manejarlos puede ayudar a los padres a crear herramientas para entender las emociones de un niño que ha sido adoptado. Deborah N. Silverstein, LCSW, and Sharon Kaplan Roszia, MS, han identificado temas universales que detonan emociones que son experimentadas en diferentes grados por todas las personas que han sido dadas en adopción:

- 1) Pérdida
- 2) Rechazo
- 3) Culpa y vergüenza
- 4) Dolor/duelo
- 5) Problemas de identidad
- 6) Intimidad
- 7) Dominio y control

Estos temas centrales son la base de los sentimientos, pensamientos y reacciones de las personas en situación de adopción. Son la clave para entender las percepciones sobre sí mismos y la visión acerca de su familia biológica y adoptiva.

Los temas están interrelacionados, son dinámicos, se traslapan, y afectan decisivamente cada aspecto de la vida de una persona que fue dada en adopción. Los siete temas centrales de la adopción pueden ser utilizados

como una ayuda para los padres al guiar a sus hijos hacia el autoconocimiento, la fuerza y la resiliencia.

Algunos de ellos tienen sugerencias que los padres pueden aplicar para ayudar a sus hijos a sanar y crecer, otros simplemente necesitan aceptación. Una de las cosas más difíciles para un padre o madre es ver a su hijo sufriendo y no poder curar ese dolor o arreglar la situación. Especialmente en el contexto de la adopción, el rol de los padres es a veces el de facilitador en vez de “solucionador”, que tal vez preferiríamos. Dicho rol es muy importante y es esencial para el niño y su familia.

La psicóloga Doris Landry ha creado un conjunto de cuatro herramientas que podemos utilizar al ayudar a nuestros hijos con estos temas y aliviar algo de la confusión.

Los chicos que están afrontando alguna de las cuestiones arriba mencionadas pueden beneficiarse con uno o más de los siguientes puntos:

- **Educación**
- **Comprensión**
- **Reconocimiento de la situación**
- **Aceptación**

El rol de los padres implica guía y apoyo, requiere que permitamos y alentemos a nuestros hijos a sentir sus emociones, mientras usamos la educación, la comprensión, el reconocimiento y la aceptación como herramientas que dan al niño permiso para seguir adelante.

Para un niño que ha sido adoptado y que está lidiando con alguno de los temas centrales, el mundo es un lugar inseguro y atemorizante. Mamá y papá pueden no ser capaces de arreglar el mundo o borrar las pérdidas que ha sufrido su hijo pero, de acuerdo con el terapeuta Dee Paddock, tienen un rol muy importante: “...pueden modelar tenacidad, dominio, valentía moral, amor y esperanza. Nuestros hijos pueden crecer como adultos optimistas que creen posible trascender el sufrimiento y el miedo y que las cosas pueden cambiar para bien.”

1. Pérdida

A través de la cesión de los derechos parentales nuestros hijos perdieron a su familia biológica, y en algunos casos su cultura y su país; los que fueron adoptados más grandecitos perdieron a sus compañeros de la casa hogar y a sus cuidadores, con los que tal vez habían construido lazos afectivos

Debido a estas pérdidas, nuestros niños esperan pérdida y miedo como consecuencia de la cercanía y el amor; saben que puede pasar en cualquier momento y sin previo aviso, pues ya les ha pasado. Pueden sufrir de ansiedad de separación extrema y se les puede dificultar las transiciones y separaciones incluso inocuas, como pijamadas, campamentos, mudanzas, cambio de escuela o incluso de salón, etc. pues detonan sensaciones y asuntos no resueltos (consientes o inconscientes) de pérdida pasadas

La enfermedad o muerte de un ser querido, el divorcio o una hospitalización son pruebas severas que necesitan ser reconocidas como eventos mayores, muy difíciles de manejar para un niño con una historia previa de pérdidas traumáticas.

La pérdida de la madre biológica es especialmente dura, pues se vive como un rechazo profundo y permanente. Si fueron adoptados de bebé, la madre biológica es un recuerdo inconsciente, a nivel primigenio y básico, que se convierte en un símbolo de lo que se llama el “caldo de pérdida” que incluye el abrumador anhelo que siente. Como padres podemos permitirle a nuestros hijos adoptivos amar a ambas madres, la que le dio la vida y la que lo cuida, cría, protege, educa y ama por siempre. También podemos permitirle sentirse enojado por las decisiones que sus padres biológicos tomaron. Quizá fue la única opción viable para ellos pero aún si el niño entiende esto a nivel intelectual, le duele y necesita expresarlo. Incluso puede necesitar permiso para estar enojado con nosotros, sus padres adoptivos, por no estar ahí cuando nos necesitaba, o por “alejarse” de su familia biológica y su lugar de nacimiento, si es el caso.

Algunos niños se quedan atorados un tiempo en el sentimiento de pérdida y necesitan maneras concretas de procesarlo, por ejemplo:

-
- Incluir a la madre biológica en la conversación normal con nuestros hijos.
 - Celebrar el día de adopción, o el día del cumpleaños del niño o el día de la madre con un dibujo, tarjeta, oración, vela, o algo simbólico que el niño ayude a elegir o hacer para recordar a su madre biológica.

El reforzar que hay espacio para dos madres en una familia (la suya) es un gesto de unificación que le reafirma la realidad de su amor y su pérdida, de su pasado y su presente.

Es importante recordar que enfocarse en la pérdida no es lo mismo que obsesionarse con la infelicidad.

No hay una cura mágica para la pérdida. La comprensión y contención de los padres no hace que la pérdida desaparezca pero forja un lazo de empatía basado en la verdad y la honestidad. Reconocer y aceptar la pérdida es un paso muy importante para que nuestros hijos puedan seguir adelante; necesitamos dejar de intentar arreglar o cambiar su realidad pintando un retrato color de rosa de sus orígenes, que no tiene nada que ver con lo que ellos sienten. Nuestros hijos no necesitan que pintemos su vida color de rosa, para crecer necesitan ser enseñados a examinar sus emociones y ser capaces de decidir si su sentimiento de pérdida está sobre influenciando su reacción emocional. Dicha pérdida no puede ser erradicada pero pueden aprender a reconocerla, aceptarla, canalizarla y controlarla.

2. Rechazo

Los sentimientos de rechazo de los niños están relacionados al abandono. Los niños que no tienen manera de expresar su confusión, miedo, enojo, tristeza acerca del abandono (percibido o real) de su madre biológica pueden expresar dichas emociones de manera inapropiada con berrinches o conductas inadecuadas e inaceptables o siendo retraídos, apáticos y depresivos, otros pueden ser muy controladores o ansiosos acerca de las pérdidas, cambios y separaciones

Pueden sentirse responsables o avergonzados (“debo de haber hecho algo muy malo para que no se hayan querido quedar conmigo”) y crecer con baja autoestima. El proceso de una persona en el contexto de adopción dura toda la vida, entender la constante necesidad de comunicación y aprender y utilizar las palabras adecuadas puede parecer simplista pero es fundamental. ¿Tienen nuestros hijos las palabras para identificar y expresar regularmente las emociones básicas que todos los seres humanos estamos programados para experimentar?

Enojo, tristeza, miedo, felicidad

Algunos niños no tienen ni idea de por qué se sienten como se sienten, nadie les ha explicado ni ayudado a hacer la conexión entre las pérdidas que han sufrido y sus emociones. No entienden que detona sus reacciones. Honestamente no entienden por qué se sienten enojados, porque se desquitan con los demás y porque tienen tantas emociones atoradas. Una vez que los ayudamos a hacer la conexión su alivio es inmenso y pueden empezar a trabajar con mecanismos y herramientas que les faciliten el manejo de las mismas.

Es necesario alentar a nuestros hijos a expresar sus emociones, por ejemplo, puede ser muy difícil para un niño expresar que extraña a su madre biológica si cree que eso hará que sus padres se molesten o se pongan tristes. El temor principal de nuestros niños es el abandono y prefieren sufrir en silencio antes que arriesgarse a sentirse rechazados.

3. Culpa y Vergüenza

La culpa y la vergüenza son emociones derivadas del rechazo. Son la reacción tóxica y paralizadora a la creencia de que debe haber algo inherentemente malo en ellos para haber causado que los abandonaran. La vergüenza es secreta y silenciosa. Los adultos podemos entender que los padres biológicos tienen razones para dar en adopción a un hijo, pero los niños lo toman como un reflejo de sí mismos y se sienten avergonzados de no ser lo suficientemente buenos. La solución para la vergüenza

es sacarla, exponerla y ayudar a los niños a entender que ellos no tienen ninguna responsabilidad en las decisiones de los adultos.

Detectar, exponer y tirar

La vergüenza y la culpa existen en la oscuridad y el secreto. Traer a la luz las razones por las que un niño puede estar auto incriminando y exponer la culpa y vergüenza secretas para confrontarlas con los hechos es el comienzo para eliminar la vergüenza, el rechazo y culpa internalizadas.

4. Dolor

Los padres y madres pro activos pueden ayudar a sus hijos a explorar el pasado, vivir plenamente el presente y desarrollar la resiliencia necesaria para el futuro. “Parentaje terapéutico” es un término que describe el nivel extra de parentaje proactivo que se requiere para ayudar a un hijo a recuperarse de un trauma temprano. Los niños expresan su dolor de acuerdo a sus experiencias y su temperamento y el duelo se puede presentar de diferentes maneras. Algunos niños expresan su dolor peleando, otros llorando, algunos no son capaces de jugar, algunos lo expresan por medio de la apatía, otros son más nerviosos, tímidos o miedosos de lo normal.

Un parentaje terapéutico utiliza las cuatro herramientas (comprensión, reconocimiento de la situación, aceptación y educación) para ayudar a los hijos con su duelo. Los padres pueden obtener información invaluable acerca de los sentimientos de sus hijos introduciendo temas sensibles e incluso dolorosos en la conversación, escuchando con toda su atención y estando atento a las actividades de sus hijos.

El contenido del juego imaginativo es una ventana al interior de nuestros hijos y si observamos sin interferir podemos llegar a descifrar si nuestro hijo está atorado en su proceso de duelo. Sin las herramientas necesarias para “desatorarse” los niños jugarán repetitivamente los

temas que les preocupan. Es posible ayudarles utilizando las 4 herramientas, compartiendo y acompañándolos en sus juegos, conversando, examinando y validando sus emociones. Simplemente hablando sobre lo que pasa en su interior, como por ejemplo el dolor que sienten, podemos sacarlo, observarlo y ayudar a cambiar su percepción sobre ello.

5. Identidad

“Para algunos, la adopción dificulta la integración completa del ser. Las personas en situación de adopción que carecen de antecedentes médicos, genéticos, étnicos e históricos familiares pueden estar plagados de preguntas” (Silverstein and Kaplan Roszia).

Ayudar a nuestros hijos a tener una identidad que incluya su pasado, presente y futuro es esencial para que se sientan completos. Al comprender el hueco en su historial familiar se puede exacerbar el vacío que llevan dentro.

Identidad: Crear una narrativa honesta sobre su vida, con ayuda de herramientas como el Libro De Vida, ayuda a nuestro hijos a sentir que su vida y su historia tiene una cierta estructura y es lineal. Nuestros hijos necesitan conectar con la información que podamos rastrear. Los hechos son menos importantes que la sensación que tengan sobre esa etapa de su vida y la manera como interpreten los eventos previos a la adopción y su lugar en el mundo. La resiliencia, una característica que permite a las personas ver y reaccionar ante la adversidad como un reto en vez de un trauma, juega un gran papel en cómo se define un niño a través de su identidad pasada. Un pequeño que sufrió una experiencia dura en un orfanatorio tuvo un comienzo difícil en la vida, pero puede ser enseñado por sus padres a redefinirla valorando su fortaleza, su valentía y coraje. El modelo de víctima puede ser cambiado, no ignorando los hechos sino enfocándolos de manera distinta.

“Reenfocar es la esencia de la capacidad de recuperación de un individuo, recordando un incidente, encontrando las fortalezas y construyendo autoestima a partir de los logros. Es una manera de cambiar el enfoque del vaso medio vacío a el vaso medio lleno...” (Hara Estroff Marano)

La capacidad de recuperación puede no ser una característica innata para todos, pero puede ser aprendida. Los padres jugamos un papel importante al modelar la conducta y el manejo de nuestros propios sentimientos, y demostrando resiliencia en nuestras vidas y circunstancias. El investigador, Dr. Steve Wolin, opina que las interacciones, el autoconocimiento emocional y el apoyo que son componentes de una relación recíproca saludable, generan autoestima y fortaleza de manera permanente e integral en las reservas internas del individuo

Identidad Presente: La identidad de un niño en el presente depende en alto grado de su familia. Es un gran consuelo para un niño sentir que pertenece a su familia, que es un miembro más junto con sus padres y hermanos y que esa membresía no puede ser revocada. Un niño obtiene fuerza de las conductas de parentesco y pertenencia. Los padres podemos enfatizar dichas conductas dedicando tiempo y dando importancia a las conexiones familiares de manera consciente y afectuosa, por ejemplo:

- jugar y trabajar juntos
- apreciar los atributos de los demás
- tener metas en común
- hablar sobre la unidad familiar y lo que esto significa para nosotros
- realizar pequeños rituales familiares
- dibujar y hablar sobre lo que hacen las familias al estar juntas
- preguntar a cada miembro de la familia 3 cosas que dificultan el mantenerse juntos y tratar de resolverlos juntos (Landry)

Algunos adolescentes y adultos de familias por adopción se sienten aislados de sus familias; es importante dedicar tiempo y esfuerzo a actividades que nos hagan disfrutar el estar juntos. Una familia con lazos fuertes provee una base segura para explorar y experimentar la independencia.

Aunque puede llegar a ser frustrante, la ardua labor de los padres debe ser una experiencia reafirmante para ambos, debemos evitar la vergüenza ya que es debilitadora y la ira que es contraproducente.

Identidad Futura: la conexión y pertenencia familiar, la narrativa lineal y los libros de vida son herramientas que ayudan a los niños a integrar su pasado, entender su presente y hacerse responsables de su futuro. Facilitarle a un niño la apropiación de su historia de vida, sus emociones y pensamientos crea una base segura para seguir construyendo. Kaplan Roszia and Silverstein advierten:

“La falta de identidad puede llevar a los adolescentes que han sido adoptados a buscar maneras más extremas de pertenecer que sus pares no adoptados. Los adolescentes que han sido adoptados están sobre representados entre aquellos que se unen a subculturas, huyen de casa, se embarazan durante la adolescencia, etc. “

Reforzar la identidad completa de nuestro hijos, reenfocar y crear juntos su historia, enfrentando las verdades difíciles con ellos reforzará su confianza en nosotros y en sí mismos, y les dará la fortaleza y la capacidad de recuperación necesarias para vivir con sus sombras pasadas, presentes y futuras.

6. Intimidad

Para un pequeño la intimidad se mide en su relación con sus pares (hermanos, primos, amigos, vecinos, compañeros de escuela) y sus padres, abuelos, tíos. Si nuestros hijos están lidiando con asuntos relacionados con su adopción, esto puede interferir con sus interacciones personales. El dolor, la vergüenza, el miedo a la pérdida y el rechazo pueden motivar a un niño a

mantenerse apartado de cualquier relación que tenga el potencial de lastimarlo.

Trabajar en cuestiones de intimidad requiere confianza, comunicación y vulnerabilidad de parte de niños y adultos. Los padres debemos estar dispuestos a hablar de temas que pueden ser incómodos, como por ejemplo la infertilidad, y a participar en conversaciones difíciles (por ejemplo el deseo del niño de conocer a sus padres biológicos). Es la responsabilidad de los padres comenzar las conversaciones y aceptar la noción de la familia biológica de su hijo como parte de su vida. Los padres que se angustian o avergüenzan al hablar de cuestiones personales o que se niegan a ver la otra parte de la adopción (la familia biológica) deben procesar estos temas para poder ayudar a sus hijos y tener una relación cercana e íntima con ellos.

Holly van Gulden y Lisa M. Bartels-Rabb, autores de *Real Parents, Real Children*, sugieren utilizar la técnica Pebbles para dar pie a una conversación sobre temas sensibles.

“consiste en utilizar comentarios que plantean un tema y lo dejan reverberar hasta que el niño esté listo para retomarlo”.

Por ejemplo: me encanta tu pelo, me pregunto de quién lo habrás heredado; básicamente se plantea un tema y esperamos a ver si el niño responde. Si decide no responder, de todos modos hemos comunicado nuestra apertura para hablar del tema, y podemos intentar otra vez en otro momento.

Debido a que los niños en contexto de adopción temen herir a sus padres y evitan ser rechazados, los padres debemos iniciar las conversaciones, modelar aceptación y entendimiento y ser proactivos para participar del mundo interno de nuestros hijos. Un problema de intimidad no resuelto puede debilitar la relación poco a poco, dejando al niño aislado y a los padres confundidos. La cercanía que tengamos con nuestros hijos tendrá repercusiones en la adolescencia:

“cuando se establece tempranamente un ambiente de aceptación en el cual se puede hablar abiertamente de cualquier tema, nuestros hijos se sentirán con la libertad

de acudir a nosotros para hablar de sus problemas y preocupaciones. Si los padres no permitimos la expresión de emociones, preocupaciones y dudas, la familia no tendrá un sistema para abordarlas cuando se intensifiquen en la adolescencia” (van Gulden and Bartels-Rabb).

Los estallidos emocionales son una bendición con disfraz: la tristeza, el enojo, la confusión y las preguntas de nuestros hijos quedan expuestas para que podamos lidiar con ello ahora, y tal vez evitar otros mayores durante la adolescencia o al menos ir aprendiendo a utilizar las herramientas que nos permitan tender puentes de comunicación que nos ayuden cuando llegue el momento. Los temas centrales de la adopción seguirán apareciendo a lo largo de la vida, especialmente durante transiciones: al entrar o cambiar de escuela, al mudarse de casa o de ciudad, al terminar una relación, cuando se casen, al convertirse en padres, si hay un divorcio, enfermedades serias, pérdida de seres queridos, durante la crisis de la edad media, etc. Como manejen éstos retos dependerá en parte de su temperamento, personalidad y preparación, así como del apoyo con el que cuenten. Los siete temas centrales y las “prescripciones parentales” nos dan las herramientas para interpretar las emociones y pensamientos de nuestros hijos y nos permiten guiarlos hacia el auto conocimiento. No podemos borrar el dolor de nuestros hijos, pero podemos ayudarlos a expresar sus emociones y a sanar. Podemos demostrar nuestra propia resiliencia y enseñar a nuestros hijos que la travesía de la adopción puede hacernos más fuertes.

7. Control

“La persona que ha sido adoptada siente con frecuencia que no tiene control sobre los eventos de su vida. Las decisiones sobre la custodia, la selección de la familia adoptiva y la información que les fue proporcionada fueron hechas por otras personas. Se sienten impotentes y frustrados de que la vida sea una serie de eventos incontrolables. Como resultado, pueden sentir una gran necesidad de control que puede convertirse en un problema.” (Judy Bemig and Betsy Keefer)

Paradójicamente las personas que han sido adoptadas sufren de una falta de control sobre eventos importantes en su vida y al mismo tiempo tuvieron que encargarse de sí mismos (a nivel emocional por lo menos) a una edad muy temprana. Idealmente los niños aprenden la autonomía en etapas que duran años y aprenden a dominar sus habilidades bajo el cuidado de su madre o cuidador principal.

Un bebé en circunstancias “normales” confía en que su mundo es un lugar seguro para investigar, explorar y practicar sus habilidades hasta dominarlas. Un bebé/niño que ha sido dado en adopción se siente sólo e indefenso en una etapa en la que necesita desesperadamente sentirse seguro y contenido, por lo que intenta controlar su medio ambiente para sentir que puede sobrevivir.

El niño que está teniendo problemas al lidiar con los temas centrales de la adopción no puede (a un nivel emocional profundo) confiar plenamente en que sus padres tomarán las mejores decisiones para él y puede engancharse en peleas de poder con ellos y cualquier otra autoridad. Estos niños sienten que deben controlar a sus amigos, sus juegos, las conversaciones y la atención de los adultos en general. Algunos niños acumulan comida, mienten y/o roban para sentirse en control de su mundo.

Parte del problema puede resolverse cuando tanto los padres como el niño descubren cual es la causa de dichas conductas. Cambiar los patrones de control requiere de dedicación, acciones no punitivas y límites amorosos y firmes. Los padres necesitan quitarle el poder de decisión que no le corresponda de acuerdo a su edad a su hijo (hay muchas decisiones que si puede tomar y le corresponden, por ejemplo, escoger si se pone la blusa azul o la roja) y trabajar en crear una base de amor y

confianza. El niño tiene que aprender a permitir que los padres tomen las decisiones que les corresponden y los padres deben demostrar que son confiables. Para ayudar a nuestros hijos a ganar un control interno saludable tenemos que basarnos en un fuerte lazo afectivo, y en un control parental afectuoso y amable. Cuando el niño se siente seguro y en control de sí mismo, la necesidad de controlar el exterior disminuye.

Aunque puede llegar a ser frustrante, la ardua labor de los padres debe ser una experiencia reafirmante para ambos, debemos evitar la vergüenza ya que es debilitadora y la ira que es contraproducente.

Referencias

Lifelong Issues in Adoption
By Deborah N. Silverstein, LCSW, and Sharon Kaplan Roszia, MS Doris Landry, MS,
www.adoptionparenting.net

The Art of Resilience
By Hara Estroff Marano / *Psychology Today.com*

Orphans and Warriors,
The Journey of the Adopted Heart
By Dee Paddock, MA, MTS, NCC

The Resilient Self: How Survivors of
Troubled Families Rise Above Adversity
By Steven J. Wolin, MD and Sybil Wolin, Ph.D.

Real Parents. Real Children
By Holly van Gulden and Lisa M. Bartels-Rabb





La pregunta que se hicieron, Martha Patricia y Eduardo Carlos, latió fuertemente en sus corazones, después de tantos intentos frustrados de concebir. La respuesta, cambió por siempre sus vidas...

Patricia nos cuenta: –Hicimos tratamientos en Perinatología, estábamos en la rayita de la edad de 35 años para que ahí nos admitieran, nos dijeron que yo estaba bien, pero no me embarazaba, tuvimos tres inseminaciones que no funcionaron; después en una clínica privada nos hicieron dos In Vitros, yo estaba segura que me iba embarazara, porque al parecer “no tenía nada que lo impidiera”, pero no sucedió. A Lalo le dijeron que había un varicocele y le practicaron una cirugía pero nada pasó.

Con la ilusión que se vive por la esperanza de los tratamientos de reproducción asistida, a las parejas que se someten a diversos intentos les cuesta mucho trabajo poner un límite para suspenderlos porque en ocasiones, no hay un diagnóstico definido, los costos son altos y los ahorros se agotan y los sueños también.

Patricia: – En las pruebas que nos hicieron todo estaba bien y además había fecundación, pero no quedé embarazada. En el primer In Vitro fallido lloramos y platicamos en un parque de lo sucedido; lo bueno es que como pareja, estábamos más juntos que nunca; nadie puede entender más que nosotros lo que sentíamos en esos momentos, el mundo se derrumbaba junto con todas nuestras esperanzas.

Después, la doctora que nos atendía en ese entonces, dijo que lo intentaríamos nuevamente, y así fue, nos endeudamos para realizarlo y lo volvimos a intentar y... nada. Y pensaba: si mi cuerpo estaba bien, entonces mi mente era la que estaba mal, llegué a sentir mucha culpa, coraje, frustración. Yo siempre quise tener muchos hijos y con lo que pasaba me sentía muy mal y como alguna vez pensé en el pasado que me gustaría adoptar un niño, le dije a Lalo: hay otras opciones, ¿Por qué no adoptamos?

Él tenía dos temores: –Cómo le vamos a explicar a un niño que sus padres biológicos no lo quisieron, y otra, qué pasa si aparecía la madre biológica y quisiera de regreso al niño... Y entonces acudimos a profesionales en el tema para que nos orientara.

Conocimos el trabajo de la Asociación Mejores Familias y ahí tomamos el curso de preparación: Fundamentos de la Adopción, leímos el libro de Aurora González, y nos convencimos, todavía en la clínica nos dijeron de óvulos donados, pero ya no quisimos. A Lalo le dio una profunda tristeza porque ya no íbamos a seguir intentando, pero yo sólo de ver la pastilla de Omifin me sentía súper mal, pero.. ¡Ya era el momento de parar!

Aunado a la tristeza de quienes intentan procrear y no lo logran, los fracasados intentos médicos, el enojo y la desesperación, así como sortear la presión social y familiar se vuelve complicado, sin embargo, lo mas saludable emocionalmente es enfrentarlo y sobrellevarlo. Trazar un camino planeado y seguro para conseguir el sueño deseado de convertirse en padres, así la adopción se convierte en una alternativa viable para lograr el anhelado sueño.

Eduardo –La familia presionaba, ambos padres estaban ansiosos por un nieto, nuestro hijo era muy esperado, por lo que nos sentíamos doblemente tristes. Pero algo que nos ayudó mucho fue que en el primer curso que tomamos en Mejores Familias, yo resolví todas mis dudas y salí decidido,

la esperanza nuevamente se avivaba de poder ser padres, la preparación es fundamental porque te da un panorama de lo que vas a encontrar en el ámbito de la adopción en México y ellos tienen gran experiencia en esto.

La llegada de Luis

Patricia –Del taller salimos súper felices, empezamos a ver opciones de dónde hacer el trámite, todas de costos altos, dimos con el albergue de la PGJDF y ahí, en agosto del 2009 entregamos nuestro carpeta con los documentos solicitados, nuestras cuentas de bancos estaban mal por los gastos que habíamos tenido en los múltiples intentos.

**Una vez se
durmió en
mis brazos,
cuestión que
no lo hacía
nunca, le decía
yo a Lalo:
Tómame una
foto y casi
quería llorar
de la emoción.**

Curiosamente Luis, nuestro hijo, nació en enero, justo cuando yo le comenté a Lalo lo de la adopción. Un día de noviembre, nos hablan del Albergue Temporal para decirnos que ya habíamos calificado, estábamos muy emocionados, el dos de diciembre conocimos a Luis y el 8 nos lo dieron.

Eduardo: Yo quedé impresionado con el Trabajo de la Procuraduría, no nos pidieron dinero, todo fue transparente, rápido y todos colaboraron. Como iban a cerrar los juzgados en diciembre, decidieron darnos al niño en custodia de una vez, si no, se iría hasta enero, él hasta se parecía a Paty, los escogían con un buen match, tenían muchos niños en ese momento, había sido lo de Casitas del Sur y estaba

sobre poblado de niños. Ahora sé que el Albergue ya no está recibiendo solicitudes y que los procesos han cambiado, lástima trabajaron muy bien, cuando a nosotros nos tocó la experiencia de nuestro hijo.

Patricia: No te quieres ilusionar porque el proceso puede tardar años, te da miedo. Obviamente no habíamos comprado nada, teníamos una cuna de chiripa, por un trato con un carpintero; la cuna estaba en un cuarto sola y la veía y decía: cuándo la voy a usar!? Pero cuando nos avisan del niño, corrimos a pintar el cuarto y me organizaron un baby shower.

Lo visitamos tres veces, la custodia aún no estaba lista para ya llevárnoslo, y el último día, después de que nos fuimos, al ratito la abogada nos habla: ¡¡regresen!! Ya está lista la custodia, ya se lo pueden llevar, llegamos a las 10 de la noche por él, nos contaron que desde que nos fuimos estuvo llore y llore y no se quería dormir. Yo quiero pensar de manera romántica, que ya sabía que se iba a ir con nosotros.

Patricia: No se sabe nada de su familia biológica, lo dejaron en una iglesia, lo encontraron de mes y medio más o menos, con desnutrición, lo llevaron al hospital y estuvo ahí un mes. De marzo a diciembre permaneció en el albergue, fue increíble, muy emocionante, fue antes de Navidad. Tenía 10 meses, no se sabe si realmente tenía mes y medio cuando lo encontraron, el médico dijo que aproximadamente es la edad que tenía.

Cuando nos lo entregaron nos dieron un inhalador que usaba, pero poco lo usó; estaba muy pequeñito, muy bajo de peso y talla. Al llegar a casa empezó a mejorar, luego en enero lo llevamos a la playa y se alivió por completo.

Luis se ha tardado en varias cosas: Tardó en hablar, hoy tiene 7 años y no habla muy bien todavía. Cada día lo amamos más, en el camino hemos vivido muchas cosas, nos dijeron que estuvo en la rayita del autismo, no conectaba con la gente, ni con las cosas, al principio no le gustaba que lo cargáramos de frente, como para no vernos. Se pegaba mucho en la cabeza el solo, y también a nosotros, la psicoanalista nos explicó que estaba muy encerrado en su interior, en su mundo y el coraje que tenía lo desquitaba consigo mismo, pero que también era una buena señal que nos pegara, porque entonces ya empezaba a tener confianza en nosotros.



Hacía berrinches fuera de proporción, con duración a veces de una hora y con gran energía, en la familia nos tachaban mucho de que no le poníamos límites, hasta comentarios fuera de lugar como: –de grande qué va pasar, se volverá un delincuente–, fue muy difícil. Hubo momentos que nos rebasaba, a veces nos enojaba, y nos decía la

psicoanalista: El tiempo que estuvo albergado le afectó mucho a él; cuando sepa hablar mejorará y así fue, pedía atención, lo mejor era contenerlo, entre más lo enfrentábamos era peor, a veces no sabíamos que hacer, en las reuniones familiares, en pleno berrinche mejor nos retirábamos, y la familia se quedaba pensando lo peor. Lo importante fue que siempre alguno de los dos lo aguantábamos más y así la íbamos llevando, cuando a alguno lo sobrepasaba el otro le entraba.

Como Lalo se iba a trabajar, yo dejé de hacerlo. A veces yo lloraba mucho de la desesperación, porque me pegaba mucho y yo me sentía como de esas mujeres maltratadas.

Es un guerrero, es muy fuerte no le gusta tomar medicinas a la fecha. Entró a maternal de casi tres

años, en la escuela han sido muy empáticos, aunque de repente le pegaba a otros niños, no era tan fuerte como en la casa y además siempre le han respetado que no le gusta que lo abracen y eso ha sido muy bueno.

Eduardo: Pero a pesar de todo esto que sucedía, también hubo momentos muy buenos, se empezó a volver cariñoso.

Patricia: incluso una vez se durmió en mis brazos, cuestión que no lo hacía nunca, le decía yo a Lalo: Tómame una foto y casi quería llorar de la emoción.

Lo que si no hablaba, y nos recomendaron en la escuela un especialista en lenguaje que le hizo pruebas y nos dijo que todo era emocional, por lo que entramos en terapia, desde entonces de tres años a la fecha, tiene siete, ha estado en terapia.

Eduardo: Él se tardó mas en adoptarnos a nosotros que nosotros a él, es un proceso que le costó mucho trabajo, nos decían que no lo comparáramos con otros niños, que los siete meses que estuvo institucionalizado, sin estimulación, ni motivación, era como un niño más chico, como de un año de atraso y que su cerebro se había desarrollado para algunas cosas como de su edad, pero para muchas otras menos. Tardó en hablar, en caminar, controlar esfínteres, casi a los cuatro años, gateó muchísimo, pero cuando se paró estaba fuerte, los primeros días costó trabajo porque solo comía papillas y cambió a dieta mas solida porque venía muy bajo de talla y peso, después empezó a comer mejor, comía mucho el brócoli y amaranto, a la fecha le gusta.

Patricia: Hemos hecho un buen equipo con la terapeuta, nosotros y la escuela, por ejemplo no le gustaba que lo abrazaran, solo nosotros, a la fecha cada vez mas. Tardó mucho tiempo en que la familia lo pudiera abrazar, casi todos los fines de semana los vemos, y aún así le ha costado mucho trabajo. Ayudó compartirles, lo que nos decía la terapeuta y con eso comprendieron mas su situación.

Justo apenas hace una semanas se dejó más que le diera besos y ahora hasta nos dice que nos ama, pero pasaron muchos años para que pudiera decirlo, y la verdad nos sentimos muy felices por ello.

Ya son esporádicos los berrinches, porque hubo ocasiones que tardábamos mas de media hora de verlo tirado haciendo berrinche; ya que hablaba, un día me dijo: no me gusta sentirme así, ¿por qué hago esto? Nos recomendaron que no le dejáramos romper cosas porque le asustaba mucho y entonces lo contuvimos para que no lo hiciera.

Eduardo: Casi desde el principio y a la fecha, cuando tiene sueño se pone cariñoso, eso nos anima. Y cuando adoptamos a la perra, a él le ayudó mucho tenerla, al principio se enojaba porque le rompía juguetes, pero ahora ya comparte con ella y ya la quiere y trata bien.

Patricia: Luis sabe muy bien que fuimos por él, es muy inteligente, pero no quería hablar del tema, hasta hace poco. No hacía preguntas del tema. Tenemos el día de la familia, que es cuando el llegó con nosotros. Le enseñamos fotos en un álbum, hemos visto películas sobre el tema. Un día en la escuela le pidieron hacer su biografía, hizo un dibujo donde había un bebé y una curvita, y dijo – este soy yo en la panza de mí mamá–, ahí aproveché a preguntarle ¿En la mía? –dijo no, en la de otra persona– en otra hoja se dibujó solo y dijo: aquí ya nací, y también hizo otro dibujo dónde estábamos todos.

Recientemente en la convivencia que organizaron en Mejores Familias, asistieron muchas familias adoptivas, había muchos niños que lo tienen muy asumido, así lo comentaron sus papás. Después, en la noche cuando se bañaba le pregunté, ¿Te la pasaste bien, hiciste nuevos amigos? –dijo si– y yo le dije, ya vez que había muchas familias como nosotros, –dijo si, ya se que fueron por los niños– y de pronto preguntó: –¿Cómo me consiguieron, cómo me compraron, cómo llegué ahí?– Pero no lo dijo con dolor –entonces es como Rodri, cuando fuimos al

campamento, lo dejaron allá y luego alguien fue por él- En la escuela tiene un amigo que tiene un hermanito, y vimos a su mamá embarazada y por ello pensó eso.

También preguntó Cómo era su mamá biológica. Yo le dije: yo no la conocí y él dijo -yo si, tiene pelo café, vestido y collar y ya no me acuerdo más- pero y -¿Por qué me dejó ahí, cómo llegué?- Le dije: a la mejor no te podía cuidar y pensó que era mejor que alguien te cuidará, y -¿Se murió?- No se, le dije, pero nosotros fuimos a buscarte y te podíamos cuidar. Tiene muy claro que en el albergue viven niños que no tiene hogar, que no tienen familia.

Patricia: Pues esa es la historia de Luis, ha evolucionado mucho en el tema de emociones, ha sido todo un descubrimiento, no sabíamos que el camino iba a ser así, ya sabes como en las novelas, nos queremos, nos casamos, vamos a tener un hijo, lo amamos y somos felices para siempre, y pues no con él, el cuento empieza a partir de ahí de los verdaderos retos que pasamos, no sabíamos todo lo que venía, no me arrepiento por lo que hemos pasado ni un segundo, al contrario ha sido todo un aprendizaje, ha sido una bendición porque lo que hemos aprendido con Luis, no lo hubiéramos experimentado de otra manera, y a conocernos más a nosotros mismos. Yo soy una persona muy ecuánime, según todo lo tengo bajo control, si algo no me gusto lo platico, no necesito pelearme, y con Luis me sentía rebasada, me sentía exasperada, a cuestionarme muchas cosas, tuve mucho que aprender, no sabía nada de la vida antes de Luis.

Eduardo: La terapeuta algo que nos recomendó fue, que en momentos de crisis, llorando y pateando, tratar de distraerlo pues no sabe como salir, le tienen que ayudar cómo hacerlo, y así empezamos a darle alternativas, y también no funcionaba siempre, pero empezamos a tener estas salidas y agarrarle la onda, no se que hubiéramos hecho sin la terapia.

¿Tomaron otras opciones además de Mejores Familias y las terapias?

Eduardo: Musicoterapia, pero no funcionó mucho, iba muy enojado, se vuelve muy susceptible al abandono.

Patricia: Casualmente salí de viaje 4 días, eso le pegó muy duro, y cuando regresé estuvo muy enojado. Ahora vamos a su ritmo, al parque a jugar más, los cambios le cuestan mucho trabajo, le es muy complicado, pero ahora ya quiere salir más, siempre nos hacia berrinche pero ahora ya quiere ir.

Aunque le cuesta trabajo ya lo está haciendo. En la escuela, en primaria, juntos, con la directora y la maestra no dejamos que repitiera año, para que siguiera con sus compañeros y entonces tuvimos que apoyarlo para subirlo de nivel, la maestra nos ayudó mucho y logró que leyera.

Es muy listo, por ejemplo, en el vivero que lo llevamos dice que es experto en plantas carnívoras. En su clase no le da pena pasar al frente a exponer aun cuando no habla bien, tiene la motivación para hacerlo, es cuestión de tiempo, siempre trae libros informativos, la escuela que elegimos es la indicada, siempre los motivan les aplauden sus logros. Va contento, ya controla mas el enojo, negocia, va madurando es un niño muy feliz y sociable.

Sin duda, esta historia es conmovedora, Luis, Eduardo y Patricia han logrado formar su familia, entre lágrimas y retos; no ha sido fácil; el tiempo que pasó institucionalizado le afectó, si el hubiera estado con su familia por adopción desde los primeros días que lo encontraron, mucho de lo atrasado en él, su lenguaje, sus miedos, su inseguridad, su enojo, no habrían estado presentes, a sus padres les hubiese costado menos trabajo estos primeros años de sufrimiento para todos.

Sin embargo, el gran amor que existe entre ellos ahora tiene una sólida estructura difícil de romper.



Esta y otras conmovedoras historias están documentadas en el libro azul, que puede ser adquirido en la liga que está en la sección de Avisos, página 22

Avisos



Agosto 25
Fundamentos 1

Más info?
escribenos!

info@mejoresfamilias.com.mx

Fundamentos de la Adopción 1

Este curso básico está diseñado para orientar y preparar a las familias que desean adoptar, de la mejor manera para saber cómo enfrentar este “embarazo burocrático” y cuáles son las mejores opciones que tendrán para presentar su solicitud de adopción y cómo manejarse en entrevistas, conocer los requisitos y trámites para iniciar este proceso. **Agosto 18, agosto 25 ó septiembre 8** (vespertino, con conferencia previa, que puede ser x internet)

Fundamentos de la Adopción 2

La importancia de seguir capacitándose en temas de crianza y los retos que ésta representa en la actualidad, para los futuros padres y madres y para los que ya lo son, abre una gama de enseñanzas que nos fortalecen como personas y nos permiten acumular conocimientos y herramientas para enfrentar cualquier adversidad que se presente en las distintas etapas que las familias por adopción y las que no lo son pueden llegar a vivir en el día a día con sus hijos. Este taller, impartido por diversos especialistas, es una rica experiencia que Mejores Familias ha diseñado para quienes desean convertirse en una familia mejor preparada. **De agosto 25 a Noviembre 3, 2018**



Agosto 25, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs. (dos pláticas)

Panel de Testimonio de Hijos por Adopción, con Abi, Laura, Santiago, Majo, Marcela y Jesús

Compartirán sus historias y platicarán con los asistentes de sus sentimientos, experiencias y puntos de vista de la adopción y sus vivencias a lo largo de su vida.

Los Retos de la Adopción (La Crianza Terapéutica) con: Psi. Alina Wasongarz

La crianza terapéutica demanda mucho a los padres, en su faceta de cuidadores y como personas. Apoyar el desarrollo de un niño con estas mochilas cargadas de hace que la crianza requiera más que las habilidades estándares.



Septiembre 8, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs.

Alerta de Huracanes, con el Dr. Athos Campillo

Uno de los retos más importantes a los que van a tener que enfrentarse todas las familias, es a la crisis de identidad por la que pasarán sus hijos, como todos los adolescentes cuando lleguen a esta etapa evolutiva, pero en la adolescencia adoptiva además deberán enfrentarse a algunos añadidos.



Septiembre 22, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs.

La Importancia del Apego, Vínculos y Resiliencia, con la Mta. Patricia Valdés

El apego con los hijos debe presentarse desde pequeños o desde que llegaron a nuestro hogar, es la vinculación afectiva mas intensa y duradera, surge cuando se está seguro de que la otra persona estará ahí incondicionalmente.

Octubre 6, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs.

Construcción de la Autoestima y Límites en la familia, con el Dr. Athos Campillo

Uno de los conceptos más importantes es la creación de la autoestima, especialmente en los hijos que llegan a través de la adopción. Una persona nace con la capacidad de sentir emociones y reconocerlas. Los niños van aprendiendo poco a poco lo que éstas representan y van formando su autoestima. A veces, la estimulación no es la suficiente y las culpas aparecen.

Octubre 20, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs.

El Libro de Vida, con la Maestra Dení Ryan

Herramienta fundamental para la historia de los hijos, a través de este libro se puede llegar a conocer sus sentimientos y emociones, sus anhelos, la forma en cómo representan a su familia, la escuela. Tener conversaciones significativas acerca de la adopción, desarrollar rituales de apego, reducir las fantasías acerca de la familia biológica, normalizar el lenguaje de adopción, prepararse para la etapa de la adolescencia, oportunidades de crear una identidad individual y étnica positivas.

Noviembre 3, 2018 / 10:00 a 14:00 hrs. (dos pláticas)

La Figura de la Madre Biológica, con la Maestra Ana Laura Treviño

En ocasiones existe un sentimiento de vacío por parte de los hijos por adopción en relación a conformar su identidad, la tarea fundamental de los padres es apuntalarla y junto con sus hijos e hijas descifrar sus emociones para acompañarlos y darles la oportunidad de enfrentarlas y trabajarlas. Por otra parte las madres que han dado en adopción también, en ocasiones viven el duelo y un vacío que también tendrán que trabajar. El conocer los dos lados de la moneda permite dar claridad y entendimiento.

Amando al Hijo Real y Colocando a mi hijo en el corazón, con la Maestra Sofía Arreola
La maravillosa experiencia de aprender a amar al hijo real y no al imaginario, reconocerlo para trabajar con abrazar su pasado, su genética y a sus padres biológicos.



¿Quiéres anunciarte
y apoyar la tarea de
divulgar una Cultura
de la Adopción para las
familias que recibirán
niñas y niños en
adopción?
Escríbenos!

info@mejoresfamilias.com.mx

Libros



https://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-638065297-libro-padres-a-pesar-de-todo-adopcion-_JM



https://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-632024686-libro-adopcion-una-ventana-abierta-_JM

Ahora ya los puedes
adquirir en Mercado
libre...
(copia en enlace debajo de cada
libro y pégalo en tu navegador)



Mejores Familias es una Asociación Civil, con carácter no lucrativo, conformada por un grupo de familias que trabajamos para:

Orientar y asesorar a las parejas y familias que desean adoptar durante este proceso hacia la paternidad/maternidad, ya sean un matrimonio o personas solteras.

Poder guiarlos hacia la mejor Institución para adoptar en función de las características y el perfil de su familia.

Capacitar a la familia para integrarla dentro de un concepto de familia adoptiva y prepararlos para realizar los estudios psicológicos y socioeconómicos que les serán solicitados en cualquier institución, ya sea ésta pública o privada.

Se difunda una adecuada cultura para la adopción que no tenemos aún entre nuestra sociedad.

Trabajar porque los niños no permanezca institucionalizados más tiempo del debido.

Buscar que se respeten los Derechos Humanos de los Niños, en especial, el derecho a vivir en una familia con carácter permanente.

Somos pioneros en la Capacitación de Familias por Adopción y fuente de conocimiento para otros organismos similares.

Hemos dedicado los últimos veintisiete años a estudiar los principales problemas que surgen en el proceso de la integración de una familia, principalmente aquella que se construye en base a la adopción. Durante estos años hemos podido comprobar el cambio positivo que se da entre las familias que desean adoptar cuando finalizan los talleres, lo cual nos brinda una enorme satisfacción.

Esto nos obliga a seguir adelante y aprovechar la tecnología para llegar a un mayor número de familias y generar una cultura familiar digna y feliz.